

DECISIONES JUDICIALES

MADRID, 4 septiembre. — El escritor Dionisio Ridrejo, detenido desde el mes de abril en la cárcel provincial de Carabanchel (una barriada madrileña), ha sido puesto en libertad condicional bajo fianza, el martes por la noche. La decisión había sido tomada el sábado último por el tribunal especial encargado de proceder sobre sus declaraciones «subversivas» hechas a la revista cubana «Bohemia». («Le Monde»). — He aquí las sanciones aplicadas a los estudiantes de Barcelona detenidos por los hechos de febrero último: De 35 inculcados, 15 absueltos, cinco objeto de amonestación pública, cuatro privados del derecho de examen para este año, nueve expulsados de la Universidad por un año y dos excluidos por dos años. (De una nota que a raíz del juicio publicó en Barcelona el «Diario Oficial».)



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946

N.º 646 - II EPOCA - Precio: 20 Frs Toulouse 15 Septiembre 1957

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 Tel.: MA 64-90. — TOULOUSE (Haute-Garonne) Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

FERMENTOS EN VIZCAYA BILBAO, 5 septiembre. — Contrariamente a lo anunciado ayer, la huelga de brazos cruzados comenzada anteayer en la Constructora Naval, uno de los más grandes astilleros de Bilbao, ha prosiguido. El movimiento afecta a la mitad de los obreros empleados (1.200 a 1.500). Por el momento no se ha extendido a ninguna otra empresa, y la calma parece reinar en la capital de Vizcaya. La guardia civil ha prohibido el acceso a la usina a cierto número de obreros despedidos que querían penetrar en ella. Entre los obreros de la Constructora Naval circulan rumores en los que se reclama un salario diario mínimo de 85 pesetas en compensación al alza en los precios, y las mismas ventajas en materia de vacaciones y salario para los obreros y el personal administrativo. («Le Monde».)

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

NACIONALISMO CELULAR

CUANDO proclamamos nuestra inhibición con respecto a los dogmas nacionales se nos acusa con una avalancha de sutiles argumentos. Ocurre lo mismo cuando expresamos nuestra posición frente al Estado. En el primer caso, se nos quiere convenir con que la nación, la patria, el país, no son más que expresiones repetidas de la necesaria e ineludible comunidad del ser sociable que es el hombre. En el segundo caso, Estado sería sinónimo de órgano coordinador, moderador, de la sociedad. La nación, pues, con todas sus fallas e imperfecciones sería la forma social única posible en un momento dado; y en consecuencia, el Estado sería una especie de entidad representativa de esta sociedad. La inhibición sería, pues, un atentado contra la íntima naturaleza del hombre.

De ahí que todos los Estados escalonados por el camino de la hipertrofia totalitaria sean reacciones que se les despojan de sus atributos representativos. La misma nación se resiste a ceder su condición soberana, científicamente establecida. Muidos de estos arcos dialécticos los movimientos políticos por antonomasia conciben malamente la puesta consciente y voluntaria al margen de los trapezoides parlamentarios y nacionalistas. Con frecuencia se define al discolor representante de una escuela o sector revolucionario, y a la escuela revolucionaria misma, como elementos contradictorios «proscritos». El primer pecado del revolucionario sería su voluntaria puesta fuera de la ley, y por ende, de la sociedad.

Esta posición doctrinaria del ortodoxo estatal-nacionalista se quiebra fácilmente a los primeros contactos con el mundo exterior. La decoración dialéctica cambia bruscamente a partir de los primeros lances diplomáticos. La más pequeña contrariedad en las relaciones internacionales, el contra-tiempo diplomático más nimio inspirará a los contrarios las más ávidas negociaciones. Los pueblos o naciones, con sus respectivos gobiernos en cabeza, causantes de heridas más o menos graves a su vidriosa susceptibilidad, se convertirán por arte de encantamiento en tribus regidas por malhechores. Las representaciones oficiales contrarían se transformarán en piratas.

Se nos quiere convencer de que un conglomerado de departamentos estancos, un patio de monopolio, en que cada quisque arrima el escudo a su sardina; de que un montón informe en el que proliferan el espíritu de cuerpo, de clase, de jerarquía, de capilla, de banco, de renta, de negociado y negocio, constituye una nación hecha y derecha. De que unas instituciones nominales, un gobierno, un parlamento representan en el cuerpo social lo que en el organismo humano son el cerebro, los nervios y los huesos.

Que el hombre sea un ente social, mitad por necesidad y el resto por naturaleza, es un principio que no discutimos. Que las organizaciones sociales respondan a burdos fantosmas sobre la marcha más o menos sistemáticos o eventuales no quita el derecho a observar, señalar, y subsanar capitalísimos errores. En nuestro entender el problema no consiste en haber montado una empresa que avera sus fallas y las hace subsanables. Se trata de haber construido un sistema que asfixia a sus propios constructores. Los constructores de nuestros sistemas sociales no sólo han montado un edificio defectuoso sino que le han puesto guardia. Lo que señalamos con el nombre de Estado es esa misma guardia munida de todas las

potestades para salvaguardar la integridad del horroroso edificio. La nación no consiste en la absurda división en clases ni en una economía caótica producto de una legislación leonina, sino también en el cinturón de hierro entre cuyos muros almenados y artilados se protege. El problema estriba en que creyendo el hombre haber puesto a la sociedad a su servicio empieza a caer en la cuenta de que es al Estado a quien bajo forma de sociedad sirve. El instrumento exterior creado por el hombre como recurso eventual de defensa ha terminado por trasladarse de la periferia al centro. Los elementos circunstanciales de coacción se han reencarnado en el sistema mismo. Las multas, las sanciones, en suma: los deberes, pesan en el ánimo del legislador más que los derechos y las libertades.

Nuestras cartas constitucionales son verdaderos juegos malabares en los que una palabra (o un aditamento) pone en cuarentena las restantes. Al construir sus sociedades los hombres han caído en la torpeza de no reservarse salidas de seguridad más o menos airozas. En vez de un edificio habitable, con habitaciones aireadas y soleadas, hemos construido una fortaleza lóbrega e insalubre. En ella — paradoja de las paradojas — todos somos prisioneros: desde el pensionario de tercera al alcáide, pasando por los polizontes y gobernadores.

No podemos llamar casa a una cárcel. No podemos dar títulos de sociedad a un laberinto celular en el que cada ciudadano es un preso y en el que cada preso, según su categoría, tiene su celda más o menos dorada. La sociedad debe estar al servicio del hombre. El hombre debe sentirse en ella libre, no esclavo; creador, no moldeado; determinante, no determinado. Mientras la sociedad no haga honor a su más profundo sentido nos consideraremos en el deber, desde dentro o desde fuera, de tener que abrir amplias brechas a sus circuitos amurallados para que la luz y el aire penetren a raudales.

El caso Sacco-Vanzetti

¿QUIEN REHABILITA A QUIEN?

Por ARMANDO BORGHUI

LOS verdugos del género humano gozan del privilegio de no ser nunca rehabilitados. Por el simple hecho de que se arrojan el privilegio de no descender, dado el caso, de lo alto de su sanedrín, para conceder la rehabilitación de aquellos a quienes han hecho asesinar mediante las conspiraciones y las acochazas más infames. La mente humana se adapta a todas las fórmulas estereotipadas de

rica, se ha mantenido firme. No comprende (o comprende demasiado) que se trata de su «propia» rehabilitación. No quieren saber nada de ello y su cálculo no es del todo erróneo: pasan todavía pocos años, y la costra de esta tozudez reaccionaria no se hará saltar en el Estado de Massachusets



los tiempos, y la gente no tiene tiempo para penetrar a fondo el significado de ciertos axiomas al revés que descuelan.

Actualmente se habla de la rehabilitación de Sacco y Vanzetti. La protesta parte de Boston. Ha sido recogida por el Washington Post, de Washington, y ha dado la vuelta al mundo, como toda novedad que procede de América. Tomamos nota. La prensa de Washington invita al Estado de Massachusets a apearse de su petulante atarnería, de custodia de las glorias jurídicas, que mandó a la sile eléctrica a Sacco y Vanzetti. El Estado no reconoce nunca sus errores, aunque víctimas cuenta por millones a través de guerras sangrientas. Se trataría, nada menos, de nombrar una comisión de juristas, tal vez de Estados americanos diversos, para expresar su opinión sobre la conducta de los jueces, y del Presidente Taillor, en el proceso de ambos electrocutados; se trataría simplemente de facilitar el paso hacia la reparación, que se espera de año en año en Boston, de parte de una comisión local que continúa la obra del que fue Comité Pro Sacco y Vanzetti hace treinta años; de fijar una lápida en la fachada del Palacio de Justicia, donde fueron condenados los dos italianos, en donde quedara inmortalizado el recuerdo de ambas víctimas.

Nada. Los gobernantes del Estado de Massachusets no quiere saber nada. Este año la curva del trenthen ha hecho pesar con insistencia la reclamación de los sacovocantistas de Boston. Pero una vez más, la jerarquía puritana de la ciudad docta y más santurrona de Amé-

(es sabido que la condena de Sacco y Vanzetti no fué de emanación «federal» sino estatal, en el lenguaje americano, de un complejo estatal federativo, con códigos, penas y políticas variantes); hasta que se llegue a no recordar, por haberlos «vuido», acontecimientos, la atmósfera de terroz alarmismo, la pasión popular, el ensañamiento de los siete años que van de la detención (1924) de nuestros compañeros a su ejecución; 23 de agosto de 1927. ¡Piénsese en los siete años de celda de la muerte!

También la prensa comunista se ha manifestado esta vez en defensa de los dos anarquistas, asociándose vivamente a la campaña por su rehabilitación. ¡Buena cosa! Naturalmente, donde y cuando han podido, los escritores comunistas han hablado de los dos rojos, sin especificar si eran pelirrojos o anarquistas. No obstante, han insistido sobre el hecho de que la ola de reacción desencadenada en América tras la victoria bélica de 1918, empujó y llevó al suplicio a los dos italianos rebeldes que se pretende hoy «rehabilitar». El razonamiento no tiene vuelta de hoja.

Es más que verdad que después de 1918 el frenesi de la victoria, bélica por una parte, y el magnetismo del horizonte ruso, de la otra, por la revolución, produjeron escalofríos de miedo y tentaciones de terrorismo en la subespecie reaccionaria de la Vandée americana, que dictó luego un período de algunos años de caza al rojo, en forma salvaje, que no tiene nada que ver con lo que se llamó ayer y hoy mismo se llama cacería de brujas.

CRÓNICA

Paradojas de la condición humana

EN el curso de su «Mussolini, the intimate life of a demagogue» (traducción corregida y aumentada de Mussolini, piccolo borghese). Paolo Monelli repite que no trata de hacer historia, sino de trazar la biografía de un hombre. No obstante, creemos que una cosa es insuperable de la otra. La biografía de Mussolini es la historia de las paradojas de la condición humana. Para el caso, las fases culminantes se sitúan en 1922 y 1943.

En el primer período asistimos a la formación del Duce. Por qué un dictador no se forma solo, sino en gran parte a pesar suyo. El complicado panorama de la post-guerra, político, social, económico y nacionalista, ha preparado el terreno. La fórmula fascista emerge de estos ingredientes. Incluido la banca, la industria, el trono y el bolchevismo, el futuro «condottiero» será hechura de variedades influencias. El mismo Balbo ha testimoniado: «Fuí yo quien forzole diciéndole abiertamente: Levaremos a cabo la marcha sobre Roma con o sin usted».

Los primeros meses de 1922 fueron lo que se ha calificado de «luna de miel» entre la parte gregaria del pueblo y su providencial dictador. El mismo Mussolini quedó sorprendido de su propio éxito. Sin embargo, en 1924 el diputado socialista Matteotti es asesinado por los «squadristi». A pesar de su atenuante responsabilidad en el hecho, Mussolini retrocedió asustado. Su fe se tambalea. El país mismo ha sufrido una sacudida.

La situación es enderezada por la «segunda marcha sobre Roma». Más de un centenar de camisas negras invaden las dependencias del Palazzo Chigi. «No es posible sostenerse en el poder con un cadáver entre las piernas», replica ojeroso, livido, sin rasurar, un Mussolini sombra de sí mismo. Los asediados «squadristi» le salen al encuentro con sus propias palabras: «La dictadura no conoce la marcha atrás». Y el Duce seguirá adelante tras esta confesión: «Me habéis devuelto la sonrisa y la voluntad de combate».

La dictadura ganará terreno ahora con protestas de amor entre el dictador y el pueblo. Los intelectuales, primeros cortesanos, aguzarán su ingenio a la escarapela fascista. Fiorello Laguardia hará la apología del Duce a expensas del balbuciente Führer. Laval hará del primero el más grande personaje de ambos mundos.

La dictadura no puede retroceder ni siquiera detenerse. Las etapas trascurren precipitadamente: marcha sobre Roma, dictadura absoluta, guerra, derrota militar. En julio de 1943 los ejércitos aliados convergen sobre la bota italiana. El 24 del mismo mes, en plena reunión del Gran Consejo Fascista, los más firmes puntales del régimen crujen aparatadamente. Grandi, Bastianini, Bottai, Federzoni, el mismo Ciano, se rasgan las camisas negras ante el mismo Duce abatido, incapaz de reacción: «Durante años — proclama el primero — habéis sofocado nuestra personalidad bajo estas fúnebres vestiduras».

Al día siguiente, el rey en persona destituye y hace detener a su primer ministro a la salida de palacio. La misma reina es presa de rubores monjiles: «Pudieron haberle detenido en otra parte. Mussolini era aquí nuestro huésped. Las reglas de la hospitalidad real han sido violadas». Súbitamente, el pueblo revela su fisonomía. Radiado por el rey — un corto resumen sobre los incidentes, en plena noche, Roma entera salta en medio de exclamaciones de júbilo.

La ciudad amanece empavada con los colores nacionales. Las ventanas han vomitado la odiosa efigie, los símbolos y hasta el mobiliario del régimen fascista. El Duce! Duce! Duce! Nuestras vidas te pertenecen» se ha trocado en unánime «¡Muerá Mussolini! ¡Abajo el fascismo!» Ninguna revolución — confiesa Monelli — produjo menos desorden. No hubo ni un solo muerto y fueron pocos los casos de violencia. Los hambrientos de después no encontraron a a quien atacar. No vieron en torno más que rostros radiantes. Todas las voces gritaban los mismos vivas y mueras. Los más serviles obedientes de la víspera disparaban como nadie sus salvas a la Libertad.

Paradojas de la condición humana.

JOSE PEIRATS.

MARGINALES

Pablo CASALS y los trabajadores

DE los hombres que, en un orden u otro, alcanzan acusado valor representativo, suelen comentarse, en diversos tonos, sus hechos y opiniones. A mayor significación del individuo tanto más profundos son los comentarios que suscitan sus determinaciones personales. Todos sabemos, en todas partes se sabe lo que, en el mundo del arte musical, representa Pablo Casals. De ahí que, incluso particularidades de su vida privada hayan alcanzado resonancia y abundantes observaciones.

Según refieren unas y otras publicaciones, el gran violonchelista Pablo Casals, llegado ya a sus ochenta años, ha contraído matrimonio con una joven discípula que sólo cuenta veintidós primaverales. Evidentemente, el caso es poco frecuente, mas, pese a las apreciaciones irónicas que de todo hay — existe en ello un fondo profundamente humano: la necesidad de ternura que hay en el hombre, la necesidad de afecto. Y sobre todo: la necesidad de ser comprendido. Filósofos y poetas lo han manifestado en todos los tonos: el amor, más que otra cosa, para que tenga consistencia, ha de cimentarse en la afinidad espiritual. Además, sea cual fuere la edad del hombre y de la mujer, existen sentimientos, diferencias de lo puramente sexual, que son de un valor esencial. «El amor — ha dicho un escritor — pone a flor de tierra el sentido filial, inrutil, del hombre, y el maternal de la mujer». Creo es en este sentido: en la necesidad de afecto y de comprensión espiritual, que pueden, razonadamente, hilvanarse los comentarios. De lo contrario, se cae en banales y hasta chocareras apreciaciones.

Y una vez más, al mencionar a Pablo Casals, se evocan particularidades de su arte, y laudables aspectos de su conducta. Un hombre que desarrolla su arte con maestría sin par; un artista que ha puesto toda su vida al servicio del arte, está por encima de los encasillados político-sociales. Alguien ha dicho que Pablo Casals es uno de esos hombres que se deben a la Humanidad. Sería absurdo querer adjudicarle una etiqueta con el denominativo de éste o del otro sector. Ahora bien: Casals ha demostrado ser de los que no se inhiben; ha demostrado ser de los que toman posición frente a lo que es atentatorio a las elementales libertades cívicas; a lo que es contrario al sentimiento de dignidad humana. Más que como español — su dambular por el mundo, y sus amistades en todos los países, le hacen ser, de hecho, internacionalista —, como hombre que repudia la brutalidad que representa el fascismo entronizado, ha manifestado, en distintas ocasiones, la repugnancia que le produce el régimen franquista.

EL VII PLENO INTERCONTINENTAL

PRIMERA SESION.

El 18 de agosto, por la mañana, efectuada la apertura del Pleno, pronunciados los breves discursos inaugurales, constituida la mesa de discusión, nombrada la Comisión revisora de credenciales, la de cuentas y la de escrutinio, leídas las adhesiones, tal como ya hemos dado referencia en la edición correspondiente al número 643 de «CNT», prosiguen las deliberaciones.

Se pasa al segundo punto del Orden del Día: *Lectura y discusión de los Informes de Gestión.* Examinada la gestión del Secretariado Intercontinental a través del Informe escrito y de algunas ampliaciones verbales, es aprobada por todos los Núcleos y por el Pleno unánimemente.

Es aprobada igualmente por unanimidad la gestión del compañero director de «CNT».

También tiene aprobación unánime la que corresponde al compañero delegado al Secretariado de la A.I.T.

SEGUNDA SESION

Preside Provenza. Actúa de secretario de actas Macizo Central; de palabras, Gironde.

Es aceptada la dimisión de cargos y cumplimentado el punto tercero que se refiere al nombramiento de las diversas Comisiones antes mencionadas, se pasa al punto cuarto del Orden del Día: *Informe de los delegados sobre la situación de los respectivos Núcleos.* Referimos escuetamente a continuación los informes de los delegados: Aude-Pirineos Orientales: Manifiesta que el Núcleo marcha bien, pero no con la celeridad debida, por causas y factores diversos, que esperan poder corregir en lo sucesivo. Aveyron: La situación del Núcleo es buena, con excelente moral y ganas de trabajar. Normandía: Continúan sus actividades, a pesar de las dificultades que en-

cuentran en el sentido de aumentar efectivos. Ariège: El Núcleo se desenvuelve con normalidad. Buena actividad y armonía. Sus efectivos, los mismos de años anteriores. Tam y Garona: La moral es buena. Actividades en el orden propagandístico: conferencias, jiras, festivales. Se ocupan también, dice, de la cuestión juvenil, con resultados positivos. Saboya-Isère: Manifiesta que en su Núcleo todo marcha bien. La moral es

también buena. Actividades a medida de las posibilidades. Charentes-Poitou: Expresa que todo va bien en su Núcleo, con buena predisposición para la Organización y con buena moral. Orleáns: Mantiene el mismo número de afiliados. Falta actividad de algunos militantes. Se vislumbran buenas perspectivas, que no tiene nada que ver con lo que se llamó ayer y hoy mismo se llama cacería de brujas.

Provenza: En el Núcleo, dice, todo (Pasa a la página 2)



—¡Arrímate, gallina!



Mas, ya concretamente en relación con su arte, Casals ha tenido una particular atención para con los trabajadores, en general. Y no me refiero precisamente al hecho de que, en ocasión de celebrarse por ahí tal o cual festival, como el que tuvo lugar no hace muchos meses en Perpignan, acudiera Pablo Casals al mismo, mostrando con ello su deferencia y estimación para con los organizadores y los asistentes al acto, todos o casi todos, trabajadores españoles exiliados. El celebrado violonchelista ha hecho algo más que esto: ha realizado una magnífica labor que mira a depurar y elevar, por medio del arte, la sensibilidad de los trabajadores, de quienes, particularmente en España, no han podido dejar de lado, del exi-

(Pasa a la página 2)



TIPOS ENCONTRADIZOS

encontraría todo pagado por el simple hecho de ser catalán.

Yo había irrumpido en Pombo con mi íntimo amigo Julio Antonio años antes, cuando el joven escultor tosía sordeamente y no había manera de condescender y con una penosa bronquitis... Vivia completamente al margen de cualquier cuidado. En una excursión otoñal que hicimos por país frío, íbamos todos metidos en abrigos, incluso Pío Baroja, Julio Antonio llevaba un bastón para defenderse del aire helado y de la humedad que cala. Murió antes de los treinta años, célebre ya entre los escultores del mundo.

En Pombo no hablaba apenas Julio Antonio; yo hablaba con gallegos zarandeados, con catalanes sin padrino, con andaluces miminizados por la tiranía, con valencianos de exuberancia repugnante en Madrid, con el inolvidable Ramón Acín, que iba de vez en cuando a Madrid a hacer oposiciones y formaba conmigo el dúo aragonés de Pombo, aunque no asistíamos al acaudalado más de veinte minutos, hasta que el corro se ensanchaba y la conversación general se convertía en laberinto.

Páginas viejas

(Viene de la página 4)
—No tenga usted cuidado: el público se morirá de risa, y la palestra queda por el que hace reír. ¿Qué más tiene el adversario? ¿Tiene alguna verruga en las narices, tiene moza, debe a alguien, ha estado en la cárcel alguna vez, gasta peluca, ha tenido opinión nula?...

—Algo, algo hay de eso.
—Pues bien, a él: la opinión, la verruga; duro con sus defectos. ¿Qué entenderá él de achaque de tabacos, si escribió en los periódicos de entonces, y si el año 8 jugaba a la pipirriajina o a la pata coja?
—¿Pero adónde vamos a parar?
—A la tetilla izquierda, señor; usted no se desanima: ¿le cogió usted en un pliego? El texto en los hocicos, el original, y ande. ¿Sabe usted algún cuento? ¿Contárele.

—¿Y si no vienen a pelo los cuentos que yo sé?
—No importa; usted hará reír; y ese es el caso. ¿Dice él que usted se equivoca una vez? Dígame que él se equivoca ciento, y pata. Usted es un tal; y usted es más: este es el modo.
—Pero, señor Figaro, ¿y dónde dejamos ya la cuestión de tabacos?
—Y a usted qué le importa ni a nadie tampoco? Déjela usted que viaje. Por fin, luego que usted haya agotado todos los recursos de la personalidad, concluya usted apelando al público y diciendo que él sabrá apreciar la moderación de usted en la cuestión presente; que se retire usted de la polémica; en primer lugar, porque ha probado suficientemente su opinión acerca de tabacos con las poderosas razones antedichas de la estatura, de la verruga, de la comedia del año 97, de las deudas y de la opinión del adversario; y en segundo lugar, porque habiendo usado el con-

Tenia Madrid por entonces aspectos y cambiantes de merced simpatía, pero nunca simpatía arrolladora para los curiosos de calidades, sino simpatía de onda suave, más dispuesta a empapar poco a poco que a invadir tumultuosamente.

No había que buscar en Pombo lo directo y auténtico de la provincia, lo que en resumidas cuentas es y tiene que ser España, lo recóndito fértil, la modestia atareada, el buen callar y col-laborar, la tozudez constructiva, el valor sin publicidad, el esfuerzo puro que no se disuelve en la unidad que perece sino que continúa por generaciones afines, el buen ánimo que sabe quebrantar el infortunio. En Pombo había un grupo de suspirantes que desenaban en el Madrid de nuestros añehelos.

Julio Antonio tosía sin poder apenas hablar. Acín y yo nos poníamos de acuerdo con una mirada para bloquear uno por cada flanco y lo llevá-bamos en taxi a su casa metiéndolo en la cama entre un montón de mantas. Era tarde. El titán joven amado de los dioses agonizó estojadamente dos años seguidos.

Felipe ALAIZ.

Naturaleza y estructura...

(Viene de la página 4)
totalitario se creó su propio derecho e hizo a la sociedad toda campo y esfera de su derecho supremo; fuera de ferentes si los estudiamos a fondo y comparados. Para Weisse es una formación que nace de la sociedad y para Maclver también. Por las palabras transcritas de este último, el Estado parece que fuera solo una esencia, un fenómeno psicológico de masas, de creencias colectivas. No es ninguna vaguedad, pues la humanidad ha creído y sigue creyendo en mitos, dioses y demás creaciones de la mente individual a través de la conciencia colectiva que no tiene más realidad que las mismas fuerzas de sus relaciones, interrelaciones y creencias.

JUAN LAZARTE.

Si es una asociación, han de tener derechos semejantes las otras que estructuran la sociedad y no puede de ninguna manera asoberbarla y dominarla. Lo mismo decíamos si es una corporación. Tendríamos, pues, que aclarar cómo históricamente y en nuestros tiempos se fue desarrollando y merced a qué mecanismos para dominar, esclavizar y ahogar a las otras asociaciones tanto o más importantes; como al que se fueran formando en las culturas sobre todo en la occidental. Se creyó ver en la naturaleza del Estado un sistema normativo, jurídico; un sistema de derecho, pero tal definición fue de poca suerte, pues la esencia estatal es la fuerza y lo jurídico y el derecho tuvieron muy poco que hacer en su evolución, aunque el Estado

(1) «Damos por supuesto con demasiada frecuencia, que todos los Estados actuales son conformes a un tipo que pudiéramos denominar el Estado. De hecho los Estados presentes y pasados han adoptado todas las actitudes posibles frente a las demás asociaciones; a veces desconocieron las otras sin tenerlas en cuenta; otras actuando parcialmente respecto a algunas y representativamente frente a las demás; otras respetivamente respecto a todas ellas; otras autorizando a ciertas asociaciones (a la Iglesia en particular), por último negando a estas mismas asociaciones el lugar que le correspondía. Iker, op.c. página 37.

(CENT)

SUMARIO N.º 80
Balkansky: Cristo Botev: Una gran figura revolucionaria.
Pedro Kropotkin: Páginas de oro: Acción económica o política parlamentaria.—El profesor Cíticica ha muerto.—Ecos de la vida inglesa: ¿Es mala la moral británica?—Angel Samblancat: Taifas como trufas.
—Eugen Relgis: Diez capitales: Una semana vienesa.—Campio Carpio: El hombre y su mundo del futuro.—Francisco Olaya: El informe Krutchev.—Las grandes purgas.—Cosme Paules: La plaga de la mendicación.—Sunu: Microcultura.—Sebastián Faure: Frente al público (folleón encuadernable).

NACIONES UNIDAS

(Viene de la página 4)
que particularmente en Colombia hay constituida una asociación de jóvenes «que, bajo el signo de la Nueva República se esfuerza en encontrar medios de renovar el Estado» y colocan en primer plano de sus preocupaciones la necesidad de asegurar un puesto a los pueblos en una Sociedad de Naciones reformada. Y se piensa «en designaciones hechas por la Universidad, las Academias, la Magistratura, los Sindicatos, las asociaciones profesionales, los Parlamentos, que puedan dar realidad a la teoría de los hombres representativos de cada país».

Todo esto aun siendo tan amplio como se quiera partiría de un mismo mal; de un mismo tipo de origen: estos hombres que representarían a todas esas corporaciones llevarían a la Nueva Sociedad de Naciones los mismos prejuicios patrióticos, los mismos puntos nacionales que actualmente llevan los representantes de cada Estado nacional. Y lo que se trata no es de reformar el Estado sino de suprimirlo, suprimiendo el propio tiempo el criterio de nación y de frontera adentro, y que esas corporaciones vivas fueran la representación libre de cada pueblo sin banderas ni razas ni criterios particularistas.
No es una ilusión, una quimera irrealizable lo que propugnamos, porque los organismos económicos, culturales, industriales, sindicales, etc., se podrían entender perfectamente, una vez suprimidas las barreras aduaneras y fronterizas, con las entidades similares de otras regiones sean de la raza blanca, negra, amarilla o cobriza, para fines concretos del ramo, relacionándolo al unísono con los intereses comunes de todos los pueblos. Los Estados y los Parlamentos no tendrían que intervenir para nada porque el

El VIII Pleno intercontinental

(Viene de la página 1)
marcha normalmente, superándose en el orden de actividades, todo con buena moral. Se han celebrado conferencias y jiras con buen éxito.

Gran Bretaña: Exneme a grandes rasgos la situación de los compañeros que radican en dicho país. Dice que se desenvuelven sin que hayan variado sus efectivos. Lee también un documentado informe del Núcleo. La moral es buena y se muestra actividad en el orden cultural y orgánico. Publican en lengua inglesa el boletín «Spanish News».

Marruecos: Continuamos con las actividades que son peculiares a nuestra Organización a medida de nuestras posibilidades. Tenemos un local para fundar un Ateneo y estamos haciendo las gestiones para ponerlo en marcha. Los compañeros continúan contribuyendo moral y materialmente, como siempre han hecho, a pesar de las dificultades en las que tenemos que desenvolvernos. Realizamos una buena labor propagandística y de captación, de la que esperamos obtener buenos resultados. Pensamos llevar adelante también diversas actividades de cara a la juventud.

Indica que se trabaja con entusiasmo conjuntamente con la Organización Juvenil.

Han efectuado una tómbola pro-España, con buenos resultados, y cuidan de cuantas actividades son peculiares a la Organización.

Rhône-Loire: Todo marcha bien en el Núcleo. Gran despertar en el orden de actividades. Las detalla por localidades donde las mismas se desarrollan. Se refiere también a las de los grupos artísticos. Buena moral.

Yonne: El Núcleo se desenvuelve bien, cumpliendo con sus deberes orgánicos.
Dijon - Nevres: Somos escuotos y concisos dice. Todo el Núcleo se desenvuelve normalmente y con excelente moral.

Gironde: Nuestros efectivos han aumentado, gracias a la actividad de los compañeros. En cuanto a labor propagandística, hemos celebrado jiras y conferencias con éxito. Hemos llevado adelante alguna iniciativa de propaganda, de la que el Pleno mismo puede apreciar los buenos resultados. Tenemos otras en proyecto, que confiamos también nos tendrán.

La Escuela para niños funciona bien y cada día es mayor el número de alumnos con que ella cuenta.
Se observan favorable captación entre el elemento juvenil, que tiene buena actividad, siempre en superación y al que prestamos todo concurso.

La moral de los compañeros del Núcleo es buena.
Región del Sena: Manifiesta también haber aumentado sus efectivos. Dice que han logrado vencer dificultades de orden funcional. Añade que se han efectuado actos de propaganda con éxito y que piensan llevar a cabo otros proyectos que tienen en perspectiva en el orden de propaganda.

Informe de la situación actual económica de «Solidaridad Obrera», del «Suplemento Literario de Soli» y «Servicio de Libertad», todo con superavit.

Herauld-Gard-Lozère: La moral es buena. Activamos lo que podemos. Hemos celebrado varios actos públicos y jiras con éxito.
Hemos abierto una suscripción Pro-España con éxito. Venimos efectuando una labor de captación entre los recién llegados de España, que han accedido a trabajar de temporada o con carácter permanente.

Corrèze-Cantal-Alta Viena: A pesar de lo limitado de las actividades por la mucha distancia geográfica que hay de una Federación Local a otra, todo marcha bien en el Núcleo. Acrecientamos la actividad orgánica. No olvidamos el aspecto cultural. En alguna localidad damos cursos de español, que son concurridos.

Hemos logrado formar un grupo artístico, con buenos resultados. Buena moral en los compañeros.
Tarbes: Todo marcha bien en nuestro Núcleo, dice. Hay buena moral, llevando a cabo varias actividades en algunas Federaciones Locales.

Tarn: Manifiesta que todo se desarrolla como en años anteriores. Se han celebrado varios actos públicos. El grupo artístico actúa con éxito. La moral es excelente.
Alto Garona: Dice que se han acrecentado toda clase de actividades, fruto de lo cual han aumentado los efectivos, en particular de jóvenes. Se nota por doquier un ambiente de superación. Se han celebrado actos públicos con éxito. Al mitin del 21 de julio en el Palacio de Sports de Toulouse, acudió este año mayor número de público que en años anteriores y al festival de dicha fecha igualmente, recaudándose una importante suma Pro-España, de lo que ya se ha informado. Confía que la actividad irá superándose aún y expresa que la buena voluntad de los compañeros hace que se puedan vencer todas las dificultades y que se continúe realizando una labor eficiente.

Chile: El Núcleo se ha reorganizado recientemente. Cuenta con mayor número de compañeros que con anterioridad. Tienen en proyecto varias charlas y jiras. La moral, dice, es excelente.
México: El Núcleo conserva sus efectivos. Han desarrollado buena actividad en el orden de propaganda. El grandioso mitin público y los demás actos organizados en Méjico con la participación de nuestra compañera Federica Montseny, tuvieron gran éxito y excelente repercusión moral. Se han formado las Juventudes Libertarias, que despliegan interesante actividad.

Se publica regularmente por la Delegación de la C.N.T. de España en Méjico, «Solidaridad Obrera», mensual.
Igualmente aparece «Tierra y Libertad», editado por el Grupo del mismo nombre.

La moral de los compañeros es buena y muestran su solidaridad hacia los compañeros de España.
Argentina: El Núcleo tiene buena actividad. Ha aumentado sus efectivos. Se ha formado una nueva Federación Local. Mantienen el calor sobre las cosas de España. En cooperación con la F.O.R.A., a la que ayudan moralmente, han organizado algún acto público a favor de la libertad del pueblo español.

Chile: El Núcleo se ha reorganizado. Cuenta con mayor número de compañeros que antes. Buena predisposición para futuras actividades.
Estados Unidos: No existe Núcleo propiamente dicho. Los compañeros se...

(Pasa a la página 3)

MARGINALES

(Viene de la página 1)

para disolver los malos olores del aliento y del organismo en general. La predisposición a la buena música puede disolver esa especie de miasmas, traducidos en brusquedad expresiva, que la incultura y el temperamento crean en el carácter de bastantes personas, de uno y otro sexo.
Y volviendo a Pablo Casals, cabe poner de relieve que no es el de esos grandes artistas que adoptan un aire olímpico, como considerándose hechos de una materia superior al resto de los mortales. Lo mismo conversando con fi-

guras de renombre en el mundo de las artes y las letras; que charlando con trabajadores, se ha mostrado siempre afable, sencillo, campechano. Entre los productores, indiscutiblemente, él también es un productor. Contribuir a ese deleite espiritual que nos eleva por encima de la vulgaridad de la existencia, es trabajar en favor del progreso moral de los pueblos; como quiso hacer, con su arte, uno de los maestros más admirados por el maestro Pablo Casals; como se esforzó en hacerlo el autor de «La Novena Sinfonía», aquel sordo genial que se llamó Beethoven.

FONTEAURA.

FORNELLS (de la Federación Local de Barcelona)

—Compañeros: Ya esperábamos nosotros que vendría a suscribir las tareas del Congreso con vuestra presencia. Después de habernos ocupado de tácticas; después de habernos ocupado de las cuestiones fundamentales de organización, nos hemos ocupado también de ese gran crimen a que nos ha conducido la incapacidad de las clases directoras de esta sociedad desequilibrada. Nos hemos ocupado de la guerra.

Es ésta una cuestión que no podíamos dejar en olvido. Y es una cuestión ante la que no podemos permanecer neutrales. Las guerras todas obedecen a rivalidades entre los Estados que forman esos capitalistas. Pero, compañeros, los pueblos han comprendido eso que exponemos aquí, han comprendido la criminal injusticia que significa esa carnicería humana que se produce por el capricho del capitalismo, y se disponen a terminar la guerra no ya como convenga a los representantes de los Estados sino sublevándose contra todas esas formas absurdas de tiranía legal y proclamando la revolución redentora.

Nosotros también nos preocupamos de eso; queremos estar preparados para cuando llegue el día de hacer justicia. Nuestras palabras de condenación y de protesta, no van dirigidas contra los pueblos, no; pues bien sabemos que no son ellos los culpables del crimen. Nuestras palabras de condenación y de protesta las dirigimos a esa moribunda fórmula social que se condensa en el Estado, por cumplir de una manera tan criminal la misión que la historia le había confiado.
Bien sabemos que los trabajadores son arrastrados a esa vorágine por la fuerza de la organización de la clase parásitaria que abusa de la ignorancia de las multitudes. En Rusia, en Francia, en Alemania, pudo prepararse la guerra a causa de la inconsciencia de los pueblos. Pero ya se ha producido la reacción, y con tal fuerza, con tal empuje, que a pesar de estar las fronteras cerradas y a pesar de tronar nefasto el cañón del Estado, llegan a nosotros los ecos del combate que se entabla en todos los países entre dos fuerzas sociales antagónicas.

En Rusia, que es donde antes se ha formado una conciencia contra las luchas fratricidas del capitalismo, ha surgido potente y arrolladora la revolución social. En Alemania también las minorías revolucionarias han logrado interesar a la opinión y se han producido protestas airadas contra el crimen de la guerra. Y Aus-

FOLLETONES DE «CNT»

MEMORIA

tría sigue el mismo camino de Rusia. Es que ya nadie puede impedir la revolución. La quiebra del régimen detentador es bien palpable.

La guerra debe terminar así para que el Estado burgués pague sus culpas y muera con la ignominia del crimen, con el estigma de la incalificable injusticia que representa. Las leyes en que se basa, son leyes leoninas, son leyes tiránicas. Su militarismo no puede dar fin a la guerra. Esta han de terminarla los obreros con su protesta vigorosa.
No puede ser de otra manera, porque si la terminación de la guerra la efectuase el sindicalismo burgués, volvería a producirse, y tal vez de una forma más sangrienta e ignominiosa. (Al llegar aquí nuestro compañero, el delegado del Gobernador, nos sabemos en uso de qué atribuciones, amenaza con suspender el mitin, sin duda para corroborar cuanto en contra de la tiranía burguesa se estaba diciendo.)
Voy a terminar, compañeros. Que no sean mis palabras el pretexto que aduzca la representación de la autoridad burguesa para suspender el hermoso y trascendental acto que estamos realizando.
Sintetizo así mi pensamiento: Si no hacemos la revolución seremos víctimas de la competencia de los Estados; si no terminamos nosotros con la guerra, la burguesía nos dará luego la batalla en condiciones de superioridad. Unámonos. Preparémosla para oponer a la burguesía una barrera infranqueable a su desme-

DEL CONGRESO CELEBRADO EN BARCELONA LOS DIAS 28, 29 Y 30 DE JUNIO Y 1º DE JULIO DE 1918

dida ambición. Impongamos la transformación social. Nosotros, como decía al principio, no somos neutrales. No somos tampoco francófilos ni germanófilos; pero en esta contienda somos beligerantes, somos enemigos de todos los causantes de la guerra.

PALLEJA (de las Sociedades obreras de Reus). — Compañeros y compañeros, salud: Los compañeros de Barcelona, que casi cotidianamente asistís a reuniones importantes, habéis pensado que éste sería un Congreso más y que no se llevarían sus acuerdos a la práctica. Se trata de un acto de suma trascendencia realizado con el fin de retirar de la circulación los métodos clásicos de lucha, ya inservibles hoy.
El Congreso ha puesto toda su atención y toda su capacidad en la discusión de los métodos de organización, de las tácticas y de las finalidades. Para que os déis cuenta de la importancia del Congreso, trataré de un punto esencial discutido en el mismo: el problema de las escuelas.

La clase obrera ha llegado a comprender que la cuestión no se solucionará con la implantación de muchas escuelas. Cree que debe implantarse una nueva enseñanza, con sus maestros, sus libros, sus materias. El número no soluciona la cuestión, porque las tonterías que se enseñan hoy en las escuelas no hacen más que crear prejuicios.
Nosotros hemos discutido con serenidad esa materia y hemos creído ver su solución en la implantación de escuelas racionalistas. Porque, como decimos más arriba, las escuelas del Estado no pueden solucionar nada, no pueden crear más que rutinas.

Es una vergüenza que existan libros de texto donde se lean frases como la de «bienaventurados los pobres de espíritu». Se pretende con eso inculcar en los niños una idea insana de conformidad, se pretende con eso inculcar el amor del esclavo a la cadena. Y es que el Estado burgués quiere trabajadores inconscientes que sirvan como máquinas sus intereses, y no obreros que comprendan lo trascendente y digno de su misión. Se enseñan prácticas que en vez de tender a crear una conciencia de amor y un espíritu de fraternidad hacia el género humo, nos enseñan el amor a nuestra patria y el odio a las de los demás hombres.

Por eso no queremos aceptar esas normas que atrofian el cerebro del niño y le llenan de prejuicios. Pero si pasamos de estas escuelas elementales a las escuelas superiores veremos que sus enseñanzas no sirven nada más que para envenenar los corazones de los hombres. No se les educa, no se les enseña a conocerse a sí mismos.

Cuando se aprende una carrera liberal no se hace con el ánimo de adquirir conocimientos para ponerlos al servicio de la humanidad, no; se aprende una carrera liberal como arma de combate para luchar con ventajas en la usurpación del patrimonio.
Por eso nosotros queremos crear un nuevo plan de enseñanza. En él no hemos descuidado la educación de la mujer. Es ésta el espejo del hijo; su educación y la de éste tienen una estrecha relación. Si no han pasado por las escuelas racionalistas no podrán desprenderse de los prejuicios y los transmitirán a sus hijos.

Las escuelas no han de servir sólo para los hombres. Si llevamos nuestra convicción a las mujeres, impedirán que sus hijos sirvan de esquiroleros o policías y procurarán que sientan la alta dignidad de su vida. Por esto nuestro interés ha de ser el que las mujeres acepten las escuelas racionalistas. Por eso el Congreso ha acordado la creación de tales escuelas.

El solo hecho de haber tomado este acuerdo hace ver que ya no estamos en tiempo de una organización embrionaria; que ya no son las cuestiones del horario y del salario las que nos preocupan. Hemos comprendido que para la total emancipación de la Humanidad se ha de operar una transformación más profunda, más fundamental. Y hemos demostrado que a los Congresos vamos con una capacidad que nos coloca en condiciones de superioridad espiritual ante la clase que nos oprime.
Sigamos serenos nuestro camino; vamos hacia una humanidad nueva.

Mirador Juvenil

ENSAYO HISTORICO, SOCIAL Y JUVENIL

La Federación Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía lanzó un llamamiento a principios de junio de 1937 inspirado por los acuerdos recadados en el Congreso Regional Extraordinario celebrado en Baza (Granada), durante los días 6 al 8 de mayo y cuyo principal tema fue «la manera de impulsar el movimiento autonómico de la región». Allí se proclamó la necesidad de incrementar un ambiente favorable, abordando el problema federalista en todos los actos públicos, para gestar en el ánimo de los trabajadores andaluces el amor a la independencia económica y política del poder central, para tener un ambiente grande en ese sentido y plantear su resolución cuando las posibilidades de éxito lo permitieran. En aquel congreso se estructuró el secretariado de la región y se estudio la manera de hacer más efectiva la ayuda económica, y habida cuenta de ciertos factores comparativos, se estableció una cuota mayor para los soldados.

La situación orgánica, en lo que a labor proletaria se refiere, «las características de las juventudes andaluzas son bastante propiciatorias para la extensión de nuestro movimiento—dijeron—ya que el pueblo andaluz, temperamentalmente es libertario. Libertario, porque su carácter solidario y comunicativo le hace serlo. El campesino andaluz, a pesar de ser el que más sufrido ha estado y el que más miseria ha sufrido, siempre ha despertado en él el instinto de rebeldía ante la opresión de que ha sido objeto». Se debatió la responsabilidad atribuida a las representaciones de las J.J. LL. en los órganos oficiales así como la forma de contribuir a dar mayor impulso al portavoz nacional «Juventud Libre».

En ese aspecto el interés fue general, partiendo de algunas regionales iniciativas sobre el particular. El Comité Regional de J.J. LL. de Levante sugirió la suscripción de carácter nacional. Y mientras el esfuerzo de la juventud libertaria estaba inclinado a ello, las publicaciones «Ideas», «Mujeres Libres» y «Rutas» sufrían el secuestro sin precedente histórico. Muchos combatientes se quejaron de no recibir prensa libertaria. Los organismos responsables habían librado los paquetes, pero algunos de éstos fueron descubiertos con el tiempo, en uno de los cuartos aposentos del «Casal Carlos Marx» de Barcelona.

Del 11 al 13 de junio de 1937 se celebró en París un Pleno Extraordinario de la A.I.T. donde se examinó la situación española y sus repercusiones en el plan internacional. Allí se estableció que «la conducción de la guerra revolucionaria, simultáneamente con la transformación social, debería exclusividad por parte de la C.N.T., toda participación directa y todo convenio indirecto con los gobiernos de Barcelona y Valencia; necesaria el abandono de la C.N.T. de todas las concesiones políticas, económicas y doctrinales hechas a estos gobiernos con el fin de mantener intacto un denominado frente antifascista, compuesto de sectores que negociaban con el enemigo de clase, a fin de liquidar la guerra y estrangular la Revolución».

Se consideró, por lo tanto, que la retirada oficial de la C.N.T. del frente antifascista se imponía cada vez más, reservándose sin embargo, el derecho de iniciar o de aceptar acuerdos circunstanciales con los elementos sinceramente antifascistas de este frente.

Fuér el 26 de junio que llegaron a la U.R.S.S. las primeras expediciones de niños vascos. Otras embarcaciones fueron destinadas a North Stoneham (Inglaterra) y a la amiga nación mexicana, en donde los niños fueron atendidos personalmente por el presidente Cárdenas y otras autoridades de México. Los estragos de la guerra española, y muy especialmente en Vasconia, en donde la aviación nazi había causado numerosas víctimas entre la población civil, la evacuación de los niños hacia zonas protectoras, fué una obra humana. Los hombres que Franco ha tratado de rescatar del extranjero, alegando que salieron por voluntad ajena, y por ser criaturas entonces, habrían sido «trozados o mutilados» sus tientos cuerpos, si el antifascismo español no los hubiera atendido y alejado de los peligros de muerte de las armas alemanas al servicio de Franco.

Los adultos quedaron en España; seguían luchando en la guerra y preparando, en la medida de las posibilidades, la Revolución para cuya empresa social los Sindicatos vivían momentos de prueba difíciles, no sólo por los

obstáculos que imponían los enemigos del progreso revolucionario sino por ser incalculable el valor en materias primas que perdía como rigor al boicot extranjero en las importaciones, particularmente en las industrias químicas y siderometalúrgicas, favorecidas en tiempos normales por algunos Estados que en el conflicto español se pusieron al lado de los rebeldes.

Los jóvenes libertarios fueron de los primeros en comprender el papel importante que en la Revolución desempeñaban los sindicatos como base fundamental para el mantenimiento de los recursos de la guerra y para afianzar los medios sociales. No sólo organizaron grupos juveniles en el seno de los mismos, sino que se definió la línea consecuente con una declaración que hizo el Comité Peninsular de la F.I.J.L. en estos términos: «La obra básica de la Revolución Social corresponde a los Sindicatos, cuya labor en estos momentos—decían—es de una responsabilidad constructiva que no se puede negar».

«La organización económica, pasada de manos del capitalismo al pueblo, ha

tomado una variedad particular que nos ha demostrado cuán importante es la tarea revolucionaria de los Sindicatos obreros en la transformación que experimenta el mecanismo económico de nuestra nación en estos instantes de dura prueba y de máximo sacrificio. «Las socializaciones defendidas por el pueblo y atacadas por los nuevos representantes de la pequeña burguesía, son la prueba práctica más patente de la solvencia del proletariado en las cuestiones que siempre fueron vedadas al conocimiento de las masas por el Estado opresor. «Por encima de barreras y diques, la corriente avasalladora de un pueblo en armas, llevado a la acción violenta por una facción dictatorial, ha ocupado los puestos de responsabilidad en la guerra, en la economía y en la política, dando a este sistema circunstancial de vida la tónica revolucionaria en su organización interna».

GERMEN. (Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Inglaterra. (Continuara.)

Opiniones en torno al Certamen Juvenil Libertario

Al efecto de dar al Certamen Juvenil Libertario, recientemente convocado, la divulgación e importancia que creemos merece, hemos decidido abrir esta sección en torno a la idea en sí, a sus fallas o aciertos e, incluso, a algunos artículos desbrozando y clarificando algunos de los temas que figuran en el mismo.

«Por nuestra prensa me entero que al fin habéis convocado el Certamen Juvenil Libertario que proyectabais. Veo que habéis tirado por todo lo alto al establecer el temario: ¿No creéis que el tomar tan altos vuelos puede redundar en perjuicio de las participaciones al mismo, es decir, que éstas sean muy escasas? En lo que me concierne trataré de hacer algo, durante estas vacaciones, sobre alguno de los temas». (De una carta del compañero Helios Aracil.)

«He visto publicada la convocatoria del Certamen Juvenil Libertario, el temario establecido, juntamente con la motivación de tal idea. No puedo por menos que expresar a los promotores de la misma mi más sincera felicitación. Aportar mayor claridad y actualidad a muchos de los problemas que se plantean, es una necesidad que se hace hondamente sentir».

(De una carta del compañero V. Cruz.)

«La idea de convocar este Certamen me ha parecido excelente. Encuentro algunas fallas en el temario y hasta creo que algunos de los temas se prestan a ser enfocados de forma distinta a lo que sin duda han sido los propósitos de la Comisión organizadora al plantearlos. ¿No creéis que deberian darse algunas aclaraciones al respecto? Me refiero concretamente al tema 14 que trata del sindicalismo. Procuraré

aportar mi colaboración sobre alguno de los temas».

(De una carta del compañero F. Olaya.)

«Hemos recibido vuestra última carta con el temario y las bases del Certamen Juvenil Libertario. Os felicitamos por la iniciativa y por la amplitud e importancia de los puntos escogidos. Ha sido una labor magnífica. Necesitamos reajustar nuestras armas ideológicas para vencer a nuestros enemigos tradicionales—el Capitalismo y el Estado—; para luchar contra corrientes falsamente emancipadoras y enfrentarnos, con todas las ventajas, con toda clase de reformismos. Para combatir a todos ellos es necesario, como decís, ponernos al día en la crítica, fundamentándola sobre los fenómenos sociales de sus peculiaridades actuales y sacando enseñanzas de las experiencias vividas por nuestro Movimiento durante y después de 1936. Tenemos una ingente labor a realizar en el futuro y hay que estar preparados adecuadamente. Para ello hay que eliminar ciertos planteamientos dudosos o arcaicos, perfilar, si es posible, más claramente el contorno de nuestras teorías y nuestras finalidades. De ahí que nos parezca sumamente acertado el temario del Certamen. Pensamos organizar charlas sobre algunos de sus puntos.

«Soli» y «Tierra y Libertad» están en prensa, por lo que no será publicado en esos números. Lo hemos enviado a publicaciones afines de América».

(De una carta de las J.J. LL. de México.)

Proseguiremos insertando otras opiniones. Los compañeros quedan invitados a darnos a conocer su opinión respecto al Certamen.—La Comisión Organizadora del Certamen.

Los doce puntos de las J. O. N. S.

Madrid (O.P.S.).—El segundo número del boletín clandestino de las J.O.N.S. de Madrid (Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista) contiene, bajo el título de «Queremos y exigimos», los doce puntos siguientes:

1.—Libertad y autenticidad. Que el Fuero de los Españoles deje de ser una simple declaración de principios y que se reglamente y se garantice su aplicación. Que la participación de los españoles en la vida política, a través de los Municipios y los Sindicatos, quede garantizada dentro de un orden de imparcialidad y libertad.

2.—Que todos los españoles sean iguales ante la justicia. Que se realice una investigación de las fortunas conseguidas sobre las privaciones de nuestro pueblo. Que nadie pueda gozar de impunidad, sea quien sea y esté donde esté.

3.—Reforma progresiva del régimen de empresa. El Sindicato debe ser reflejo de la Empresa, su célula primaria. Mientras no se modifique el actual régimen capitalista de empresa es absurdo mantener la fachada de un Sindicalismo Vertical que desacredita una fórmula inédita de organización social y económica. Los trabajadores de todas clases y categorías no son simples instrumentos en la producción, sino colaboradores humanos con iniciativa y responsabilidad. Por ello deben participar en la dirección y administración de las empresas, en la organización del trabajo y en la propiedad de las mismas.

I.N.I., particularmente las de las industrias básicas tales como siderurgia, electricidad, etc.

6.—Creación de una Cámara Sindical Económica Social, encargada de legislar en el campo económico social, aprobar y orientar los programas de planificación y desarrollo, etc. Estructuración funcional de las Instituciones del régimen y creación de las que faltan.

7.—Revisión de la Ley de Sucesión con arreglo al procedimiento establecido en la propia Ley, y asegurar que el jefe del Estado sea elegido por los representantes del Pueblo. Todos los españoles saben que fueron convocados por la propaganda oficial, no a la aprobación de la Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, sino a manifestar su adhesión al Régimen y al Caudillo, en un momento psicológico de confusión y ataque a España.

8.—Que el Ejército vuelva a ser, tan sólo el guardián glorioso de la integridad nacional, sin intervención en la política del país. Que todos los delitos cometidos por civiles sean de la jurisdicción civil.

9.—Revalorización moral y económica

de los educadores, en particular de la Primera Enseñanza. Modernización de los sistemas y planes de enseñanza en todas las categorías.

4.—Creación de la Banca Sindical, encargada de la administración de los fondos de los Montepios, I.N.P., Servicio Nacional del Trigo, Sindicatos, etcétera, y administrada y controlada por los propios integrantes de los Sindicatos.

5.—Progresiva sindicalización de las industrias básicas, para impedir la constitución de oligarquías que actualmente frenan el desarrollo económico del país, facilitando ganancias gigantescas y un auténtico poder de dominación. Ellas son, en gran parte, culpables de las dificultades económicas sufridas por el pueblo español en los últimos años. Por ello, nos oponemos a la entrega al capital privado de las acciones de capital estatal en las empresas del

VIDA del Movimiento CONVOCATORIAS

Los Amigos de S.I.A. de Tarbes convocan a asamblea general para el día 20 de septiembre, a las nueve de la noche, en el local de costumbre. Se ruega a todos los afiliados y simpatizantes su asistencia a la misma debido a la importancia de los asuntos a tratar.

—La Sección de S.I.A. de Perpignan convoca a asamblea general para el 21 de septiembre, a las 21 horas, en el Café Muzas, bajo el siguiente orden del día:

- 1) Nomenclamiento de mesa de discusión; 2) Lectura del acta anterior; 3) Informe de la Comisión Revisora de cuentas; 4) Lectura de la Circular número 36, del C. N.; 5) Informe del secretariado; 6) Dimisión y nomenclamiento del Comité; 7) Nomenclamiento de una Comisión Revisora de cuentas; 8) Asuntos generales.

Se ruega puntualidad y máxima asistencia.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Zarcas Pérez Moreno, de la provincia de Zaragoza, para darle noticias de su hermana Marina, que se encuentra en Francia. Escribid a Francisco Barra, Nabeillon par Graulhet (Tarn).

—Al compañero Nieto, que al final de la guerra civil española se hallaba en la comarca de Cartagena, se le ruega se ponga en relación con la que fué compañera del malogrado Leandro Roca Murcia.

—Se desea saber el paradero de Ramón Muñoz Méndez. Su familia de España pregunta por él. El compañero que pueda dar noticias debe hacerlo a Rafael Peña: rue Gilles-Palassin, Lavardac (Lot-et-Garonne).

—Angel Pérez, 13, rue de Venise, Villeurbanne (Rhône), desea saber noticias de Agustín del Pozo, de 47 años. Para más señas su mujer, Ketty Uhl (?) es francesa y tiene por lo menos un hijo. Habitaron un tiempo en Cité Polygone F. 10 (O PFF), en Strasbourg Neudorf (Bas-Rhin).

COMISION DE RELACIONES DE LA CNT. DE PROVENZA

De conformidad con los acuerdos recadados en el Pleno Intercontinental de FF. LL. últimamente celebrado en Toulouse, el compañero Casteyó, del Sindicato de Ocnos Varios de Mahón (Menorca), desearía ponerse en relación con todos los compañeros originarios de la Organización de las Islas Baleares que fueran interesados en el porvenir de España.

A tal efecto, recaba de todos los compañeros que se encuentren en las citadas condiciones, tengan a bien escribirle a la siguiente dirección, que es la de la propia F. L., a la cual pertenece en el exilio. José Sanjuán, 12, rue Pavillon, Marseille (Ier).

A. B. I. C.

En la sección A.B.I.C. del Núcleo del Ariège, estamos completando colecciones de la revista «Défense de l'homme».

Rogamos a los lectores de dicha revista que quieran ayudarnos y puedan desprenderse de algunos ejemplares, hagan el envío lo más pronto posible a M. Celma, 48, av. de Mirepoix, Lavelanet (Ariège).

Acercas del «American Forum»

El desarrollo poststalinalista abre nuevas oportunidades a las fuerzas radicales de la izquierda anticomunista. Nosotros, que durante años hemos sostenido que el sistema de esclavitud política y económica ruso no tiene nada de común con los ideales de progreso social, nos sentimos plenamente vindicados. Los propios herederos de Stalin han expuesto esto claramente y hasta los ciegos pueden verlo.

Las ilusiones de millones de hombres que creían en la naturaleza socialista o en el progresivo carácter del Estado ruso han sido desvanecidas así como lo de incontables millones de otros hombres. Por primera vez en cuarenta años existen verdaderas perspectivas favorables para la creación de un poderoso movimiento revolucionario basado en los más altos valores humanos que en su día fueron ahogados por los mitos procedentes de la revolución rusa, destruidos, en suma, por el totalitarismo bolchevique.

Las revelaciones del XX Congreso del Partido Comunista ruso y la revolución húngara de octubre pasado, han removido todas las bases susceptibles de considerar a la Unión Soviética, a su sistema económico y a los partidos comunistas como situados en la vía progresiva. Miembros y simpatizantes abandonan el movimiento por millares. El P. C. de la U.R.S.S. — se afirma — ha perdido más de la mitad de sus miembros en este reciente período.

Muchos desengañados, gente sincera, cuya asociación con el partido ha sido de corta duración, deambulan en busca de nuevas ideas y nuevas soluciones. Estos fueron en principio atraídos por los altos ideales públicamente preganados por dicho partido o reputados al mismo por los reaccionarios. Pero por varias décadas estos ideales han venido representando el cebo en el anzuelo que encubrir los verdaderos objetivos: creación de una nueva sociedad basada en la esclavitud totalitaria.

Los que permanecieron largo tiempo en el P. C. no pueden dejar ignorancia de esta verdad a excepción de «casos de estupidez o excesiva credulidad». Los que no figuran en esta categoría renunciaron a todo vestigio de ética si acaso la tuvieron alguna vez. Ningún movimiento revolucionario de vanguardia futuro puede sacar provecho de tales carneros o serpientes.

No obstante, entre los miles que abandonaron el Partido Comunista pueden haberlos que por no haber pertenecido al partido mucho tiempo pueden estar indemnes de corrupción. Los que no están «desmoralizados» por sus pasadas experiencias pueden ser capaces en algunos casos de rehacer su camino en algún nuevo movimiento extremista.

—Bajo estas circunstancias, tan preñadas de posibilidades, muchos de los elementos de la izquierda anticomunista o anticomunista han manifestado evidente confusión. Lo sentimos. En su empeño por atraerse fuerzas del campo comunista no siguen precisamente la política llamada a favorecer los fines de edificación de un nuevo movimiento radical americano.

En vez de adoptar acciones positivas capaces de atraer a esos ex-comunistas que, reteniendo su original idealismo, fueron abandonando y abandonan con disgusto el partido, aparecen algunos concentrados en el esfuerzo de salvarles el alma a los que están todavía dentro o alrededor del P. C., muchos de los cuales se hallan más allá del salvamento, y en coleccionar algunos carneros ingeniosos halladizos por la periferia.

Los periódicos neoyorkinos del 13 de mayo anunciaban la formación del «American Forum for Socialist Education», una organización nacional amorfa creada alrededor de cuarenta nombres entre los que no figura ningún elemento representativo de base. Los grupos ideológicos y políticos existentes no figuran en la misma. Representantes de las dos organizaciones trotskistas y de varios movimientos pacifistas están allí con unos pocos miembros del Partido Socialista, algunos miembros del P. C. y algunos revereceros de los conocidos hoy día como «stalinoideos». No podemos menos que lamentar que ciertas personas de reconocida integridad se hallen revueltas entre ellos.

Este movimiento ha pregonado tener por objetivo promover el «estudio y una seria e ilimitada discusión entre todos los elementos conectados con las tradiciones sindicales y socialistas, seria y objetivamente, no importa lo profundo y discrepantes de sus posiciones». La proclama prosigue a continuación: «El «American Forum» mantiene que una unidad socialista eventual requiere claridad sobre las soluciones fundamentales, a través de la tolerancia de matices y fraternal discusión recíproca dentro de un «forum» común».

En esta época de conformismo y de lavado de cerebros cualquier tendencia hacia la reivindicación de un movimiento radical en los EE. UU. es digno de encomio. Estamos dispuestos a saludar todo paso hacia adelante dado por cualquiera, aun discrepando de su programa y aunque no participemos directamente. Pero siempre que se trate de un verdadero paso hacia adelante. Pero es el caso que el «Libertarian League» no cree que el nuevo «American Forum» sea tal paso adelante.

Forum» por su composición actual, y los grupos no stalintistas prejuzgan su propia actividad educacional. Además se abandonan las obligaciones con respecto a sus compañeros oprimidos y acosados tras la cortina de hierro.

Hay que tener presente que la evolución post-Hungria de una oposición en boga dentro del Partido Comunista se produjo ampliamente a causa de que el Partido comunista ruso se hallaba aislado, en declive materialmente en su influencia, y debida también a las posibilidades de la facción de avanzar por sí misma a expensas del viejo liderato. Por extensión del P. C., la presión en sentido de una más amplia revisión será comprobada. Ningún movimiento puede considerarse orientado en sentido progresivo o socialista — en nuestra comprensión de los objetivos del socialismo — si no sienta ciertas bases mínimas como punto de partida. Si el pueblo americano tiene que ser ganado por las ideas revolucionarias, será a base de una clara y aporriorística denuncia y rechazo del totalitarismo.

Quiénes identifican los sistemas político o económico de la Rusia Soviética como socialistas tienen una idea del socialismo diametralmente opuesta a nuestras propias concepciones. En este caso no hay ni pueden haber objetivos comunes.

Para mejor esclarecimiento de este punto, diremos que un inequívoco tercer campo de guerra y oposición al capitalismo en todas sus formas sería necesario. Hay, evidentemente, otras cuestiones que los marxistas deben considerar fundamentales para organizar la unidad; pero el arriba indicado es punto necesario de coincidencia previo a todo propósito serio de discusión.

Celebramos que la «Independent Socialist League» y la Liga Juvenil Socialista hayan resuelto permanecer al mar-

gen del «American Forum» en principio, aunque presentimos que en su ciclo liquidacionista, en el seno del Partido Socialista están quizás arrojando por la borda otros principios de mucha importancia. La ruta revolucionaria entre el oportunismo y el sectarismo es muchas veces tortuosa y no siempre fácil.

Todos hemos cometido errores en ambas direcciones, en esta o aquella ocasión. En nuestra impaciencia por atraernos a las masas y romper con nuestro aislamiento, hemos sido tentados a embarcarnos en políticas expeditivas que fácilmente desembocan en la charca oportunista. En nuestro deseo de adherirnos a firmes y consistentes principios podemos hundirnos en el lodazal del sectarismo.

La «Libertarian League» es una organización joven y reducida en extremo. Y aunque somos conscientes de que tenemos una respuesta para todas las preguntas, creemos que nuestra filosofía fundameental y nuestras actuales orgánicas son correctas. Nuestra presente perspectiva consiste en construir un movimiento basado en gente joven inclinada recientemente al radicalismo. En el campo de la acción y extensión de nuestras fuerzas estamos dispuestos a participar conjuntamente con los grupos antitotalitarios e individualidades de varias ideologías en los aspectos que estamos dispuestos en todo momento que nuestros puntos de vista coincidan, a reunimos en amplio debate con quienes nos son diferentes, incluso con aquellos cuya posición nos es diametralmente opuesta. Pero debemos declarar sin equívocos nuestro rechazo del principio de bloques y alianzas, así como de medidas tomadas de conjunto que puedan solamente conducir a una más grande confusión sobre algo que consideramos fundamental.

(De «Views and Comments», órgano de la Liga Libertaria de los EE.UU.)

La ayuda americana y el mercado negro

Vitoria (O.P.E.).—La ayuda social americana, recibida a través de la organización católica «Cáritas», dió lugar a notorios casos de «estraperlo», según se pudo comprobar en algunos conventos y parroquias de diversas diócesis. Hubo localidad en la que, a guisa de relación de beneficiarios del reparto de «Cáritas», se envió como descargo una serie de nombres que era simple copia de unas páginas del listín de abonados al teléfono.

Ahora y por lo que a esta diócesis se refiere, estas irregularidades aparecen aludidas en una circular que el obispo acaba de dirigir al clero secular y regular, y en la cual se lee:

«No estará de más insistir, sin embargo, por lo que se refiere a la Ayuda Social Americana encomendada a Cáritas Diocesana, y así lo está haciendo estos días la Cáritas Nacional con todos los organismos de ella dependientes o con ella relacionados, para que todos los centros, aun los más apartados del organismo diocesano, sigan cumpliendo con el mayor escrupulo, en la próxima campaña, las normas dadas a fin de que «sean perfeccionados, al máximo, los métodos de distribución y que el control se lleve con el máximo rigor, con la intensa actuación de Inspectores Diocesanos, para que todo se realice en conformidad con las normas establecidas y se evite el mercado negro».

«Su incumplimiento, además de causar un notable daño a los pobres, podría ceder en desprestigio de nuestra Patria y de la Caridad Nacional, responsable de la administración ante la

Cáritas Americana, como ésta, a su vez, lo es ante su propio Gobierno». Las cantidades de productos enviados hasta ahora a España por la Ayuda Social Americana ascienden a 128 millones 368.854 kilos y su valor, el precio del mercado español, supone 5.000 millones de pesetas.

Valencia (O.P.E.).—El arzobispo monseñor Olaechea ha recordado la urgencia de constituir Secretariados de Caridad y a este propósito dice: «No tenemos duda de que, intensificando la semana de caridad todos los meses, dejarán de ser ruines, como lo vienen siendo hasta el presente en general, las aportaciones de las Cáritas parroquiales, aportaciones que vimos a veces ponderar como un triunfo al compararse con las de otros tiempos; pero entonces la peseta valía mucho más, y los pobres eran muchos menos o eran mucho menos urgentes las miserias o las exigencias de la vida».

Refiriéndose discretamente al estraperlo de que ha sido objeto la ayuda americana en algunos casos, añade el arzobispo: «No podemos pensar, pero ni pensar siquiera, que haya nadie que se atreva a vender ni aun con el mejor propósito de invertir el producto de la venta en cosas de mayor urgencia para los pobres de la parroquia, ni un gramo, ni un solo, de los artículos que nos da, por la Cáritas Española, la Cáritas de los Estados Unidos. Esos artículos deben llegar íntegros, sin que les cueste un céntimo a sus destinatarios los pobres».

Cruzada de austeridad

El «New York Times» publica un despacho de Madrid que dice: «Por parte del Gobierno español se han adoptado diferentes medidas de austeridad al objeto de combatir la inflación. El ministro de Comercio, señor Ullastres, ha reducido el presupuesto, aumentando el tipo de interés, limitado las importaciones y restringido los créditos bancarios a empresas y particulares. Esta es la receta para frenar la inflación resultante de las excesivas inversiones llevadas a cabo en 1956 por el erario nacional.»

«Uno de los puntos principales de la política del generalísimo Francisco Franco es la seguridad en los empleos de la industria, si bien en las regiones agrícolas la falta de trabajo, en algunas épocas del año, puede ser completamente eliminada. Y para asegurar el mantenimiento de los asalariados en su puesto ha hecho virtualmente imposible el despido de un trabajador, excepto en caso de robo o de negligencia.

«Pero ocurre que, cuando se lleva a cabo una política de austeridad, la reducción en las importaciones puede dejar a las factorías sin materias primas. Y en este caso se reduce la producción, si es que no se cierran las puertas. Ahora bien, como el patrono no puede despedir ningún obrero, debe solicitar crédito a una entidad bancaria para pagar a un personal desempleado.

«Por su parte, el Gobierno se ve también en el trance de no frenar ya las importaciones o suspender las restricciones en el crédito, porque, en caso contrario, se la quiebra de la industria y de las empresas.

que, a pesar de que el régimen del general Franco ha considerado desfavorablemente las propuestas hacia una planificación económica a largo plazo —posiblemente a causa de que tales procedimientos por una duración de cinco o diez años parecen tener cierto aire marxista—se acerca el tiempo en que España tenga que planear para el futuro.

«El tratado de Mercado Común entre Italia, Francia, Alemania Occidental, Bélgica y los Países Bajos; la necesidad de poner fin a las dificultades que tropezaba la marcha de su economía; la obtención de créditos de capital extranjero y los proyectos en favor de una estrecha coordinación con Portugal, son cuestiones que hacen aconsejable para España el planteamiento de su futuro económico.»

«El Sr. Ullastres debe por lo tanto hacer frente a la necesidad de establecer precios y salarios en forma armoniosa y hacer de ello base para una política dinámica y de progreso para el futuro.

«Existen dos serios obstáculos que retardan constantemente el progreso español pese a la ayuda financiera recibida de los Estados Unidos desde 1953. El primero lo constituye el estado de la red ferroviaria, incapaz de hacer frente a las necesidades del tráfico en una economía que está en plena expansión y de desarrollo siderúrgico. Los ferrocarriles necesitan importantes inversiones para que puedan responder a los aumentos tan crecientes de tráfico. Y la producción de acero se revela insuficiente, debido probablemente a la escasez de divisas. La nueva empresa estatal instalada en Avilés, en la que se proyecta producir un millón de toneladas de acero anuales, dista mucho de estar terminada.

«Además, España necesita urgente inversión de capital extranjero. Y no las obtendrá hasta que modifique la actual legislación en la materia, es decir hasta que ofrezca a quienes puedan aportar su capital unas condiciones más favorables que las que en la actualidad existen...»

El VIII Pleno Intercontinental

(Viene de la página 2)

lianos y españoles agrupados alrededor de «Cultura Proletaria» y en «La Adunata del Refractor», vienen dando muestra constantemente de su espíritu solidario a favor de los compañeros de España. Estos mismos días han hecho otro donativo solidario de 360 dólares.

Brasil: El Núcleo se muestra activo. Sus dos Federaciones Locales más importantes: Sao Paulo y Porto Alegre. Tienen proyectadas algunas iniciativas sobre propaganda. Buena moral.

Se informa igualmente de la situación de los Nucleos de Venezuela, Panamá y Australia, éste de reciente formación.

Se hace mención también de la cooperación moral de compañeros radicados en Suiza y Alemania.

La Organización se ha expresado a través del Informe de sus Nucleos.

de los educadores, en particular de la Primera Enseñanza. Modernización de los sistemas y planes de enseñanza en todas las categorías.

10.—Reforma progresiva del régimen tributario, sustituyendo las fuertes cargas sobre el consumo por el más racional, justo y moderno impuesto sobre la renta bruta individual y la sucesión.

11.—Industrialización del país al amparo del proteccionismo estatal, pero exigimos que las empresas y los técnicos sean capaces de producir en condiciones de precio y calidad que permitan la competencia en el mercado internacional. Una industria que no sea capaz, por inferioridad total, de incorporarse en su día a los más amplios mercados que la política supranacional está creando, no merecerá todo el esfuerzo que el Estado y el Pueblo realizan hoy en su beneficio.

12.—Los trabajadores de todas las categorías no tienen por qué ser, con las clases pasivas del Estado, los que soporten las consecuencias de un desequilibrio económico que es mundial. Por ello hay que establecer reajustes periódicos de salarios, de acuerdo con los índices del coste de la vida.

Son los delegados con la responsabilidad de sus respectivos mandatos, después de los Plenos Interdepartamentales de Nucleos y conoedores cada uno de la situación real del Núcleo respecto a los que se manifiestan con concisión informativa y con claridad. Nuestra Organización no es una entelequia. Sigue conservando su moral y sus efectivos. No cesa en sus actividades. Continúa siendo la C.N.T. de España en el Exilio la más importante, vertebrada y numerosa organización de los exiliados españoles.

Esta realidad innegable, han venido a evidenciarla una vez más con sus informes directos todos los Nucleos de nuestro Organización presentes en el Pleno y los demás que han transmitido sus informes por escrito.

NOTA.—En el próximo número de «CNT» continuará la reseña del Pleno.

Journal imprimé sur les presses de la SOETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers. Tél. : Capitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillaume.



LOS ingleses que siguen acérrimos en sus tradiciones no han encontrado una razón técnica que les demuestre que el tráfico por la izquierda deben alterarlo. Desde los tiempos de las diligencias, en que los caballos eran el único medio de relaciones entre las ciudades y el procedimiento de acortar las distancias, el vehículo en Inglaterra sigue conduciéndose por el lado opuesto a la costumbre europea.

Ese sistema de organización cautiva la atención de todos cuantos visitan el país. Sin embargo, con la revolución y desarrollo del motor y la relación que guarda con el sistema de transporte y comunicaciones la coordinación cotidiana ha tomado proporciones interesantes desde el punto de vista moderno. Incluso las manifestaciones automovilísticas explotadas como un deporte más están ligadas al espíritu competitivo inglés no sólo como prueba de la consistencia de los coches sino también como demostración de la precisión en el arte de conducir. La inclinación sobre el «motor racing» se acentúa a medida que los ingleses, desde Campbell a Stirling Moss, cosechan victorias en las pistas.

Como buena parte de la vida social inglesa, el nacimiento de las ideas técnicas en este sentido fueron importadas. A partir del año 1903 se inicia el desarrollo del automóvil en Inglaterra, y diez años más tarde la fisiónomía londinense ha cambiado por completo. Con los albos de la llamada primera guerra mundial, el aparato de la industria nacional se transforma. Los ingleses concentraron su esfuerzo en la fabricación de material bélico y auxiliares. El tractor agrícola es la derivación mecánica del tanque. Los servicios móviles sanitarios de las capitales en mejor sentido y consonancia con los tiempos es el resultado de las ambulancias de campaña. Y los coches de bomberos en servicio urgente por las grandes avenidas es lo que representa en las pistas y circuitos de velocidad el Mercedes, Jaguar y otras marcas nacionales y extranjeras.

Durante la primera década del siglo actual la literatura instructiva del motor y sus derivados, como toda obra que empieza, fué incompleta a juzgar por el conocimiento moderno. Los códigos y reglamentos del tráfico eran arcaicos y la autodisciplina inglesa en el volante y por las calles no había arraigado en las multitudes. Pero no fue entonces en la vida de las ciudades y el motor ha transformado el desenvolvimiento y administración de los ingleses. Toda la fase económica, social, política e industrial está materialmente ligada, en su aspecto ordinario, a la organización del transporte y

comunicaciones. El Estado, las Trade Unions, las empresas privadas, y en suma el poder capitalista y obrero depende del vehículo para todas sus actividades, desde lo más complicado dentro del sistema económico a lo más simple del traslado del individuo de un lugar a otro. Como el combustible es al hombre, la técnica mecánica del vehículo es alimento imprescindible de la economía inglesa. Y los ingleses que quisieron gozar de privilegio y crédito en el mar, no han regateado esfuerzo para buscar la manera de conseguir también en el aire y en las carreteras. No es cosa de hacer mención a los últimos progresos, aéreos, puesto que esto nos llevaría muy lejos, pero sí conviene señalar que una gran parte de la importación que hacen los Estados Unidos sobre jets y comets proviene de los ingleses.

Entre los ingleses el conducir es algo más que mover un coche. Todo aprendizaje, sea en motociclo o automóvil, lo que pretende guiar está sujeto a la prueba oficial, y el vehículo debe de llevar una L en rojo bien visible delante y detrás del coche. Escuelas automovilísticas se cuentan por millares. Aparte otras instituciones más especializadas de atención a desperfectos y accidentes. Al margen, como en toda especulación comercial de organismos de seguros para chóferes o para las víctimas de éstos. Las campañas para ahorrar las estadísticas de muertos y heridos es la propaganda más notable. El niño es el símbolo más explotado y sobre su vida todas las precauciones son pocas (prácticas escolares y urbanas). Pero salvo excepciones, peatones y chóferes contribuyen a que Inglaterra sea uno de los países mejor organizados en este sentido.

En 1928 se instalaron las luces del tráfico y hace tres o cuatro años que entre el margen de las dos líneas de clavos que señala el cruce de acera para los peatones, se han pintado líneas verticales en blanco y negro denominándose «zebra». En los laterales y sobre el pavimento una luz amarilla en constante funcionamiento indica que el lugar es de privilegio para el peatón. No escasean las ocasiones en que la negligencia de un transeúnte es superada por la pericia del conductor que, en cualquier lugar, dentro de su posibilidad, se detiene para conceder el paso a la persona que cruza la calle.

El claxon o bocina son aparatos decorativos. Nadie lo usa, no ya por ley sino porque al inglés le molesta el ruido tanto como al latino el silencio. Por otro lado la simetría de las calles permite en Londres mejor organización del tráfico que en muchas otras ciudades. Porque si bien el cruce subterráneo en la plaza de l'Etoile en París protege las vidas de los peatones, no evita que el espectáculo confuso de los coches y su ruido, cautive la atención de los ingleses menos acostumbrados a esa algarabía del motor.

A. ROA.

CNT

PORTAVOZ de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

LAS CIENCIAS EN LA ESCUELA PRIMARIA

Ala niñez y a la juventud hay que allanarles todos los caminos de la cultura, siendo tantos y tan variados los temas que constituyen el progreso que parecen inabarcables. Ha costado ordenar los conocimientos en función de orden riguroso y según sus aplicaciones en la vida práctica, cuyas partes son las siguientes: Química, Física Historia Natural, Higiene, cuyos cuatro troncos se abren en abanico, describiendo y dando realidad a tal directriz de la Ciencia con 52 ventanales de luz como llave poderosa de semejante tesoro.

Asuta el considerar lo que son 52 capítulos, al multiplicarse por sí mismos en otros tantos puntos trascendentes, cuyas características a grandes rasgos vamos a detallar.

El oxígeno del aire. El hidrógeno del agua. La combustión de los carbonos. El gas carbónico. El azufre y el fósforo. El cloro y los desinfectantes. Los metales. Los principales ácidos. Bases y óxidos. Las sales. Celulosa, almidón, azúcar y alcohol.

La dilatación de los cuerpos por el calor. La fusión y la evaporación. El peso de los cuerpos. El gas y la presión atmosférica. Las propiedades de los líquidos. Las bombas hidráulicas y el sifón. El sonido. La luz y el reflejo. La electricidad y el rayo. El imán, la brújula, la pila, el telegrafo, las máquinas dinamo-eléctricas, los Rayos X, la telegrafía sin hilos.

Los alimentos, la respiración, los músculos, el sistema nervioso y la sensibilidad, la clasificación de los mamíferos, las aves, los vertebrados de sangre fría, los insectos, los moluscos y los zoofitos. Raíces, troncos y hojas. Los capullos y las flores. La germinación. Las plantas alimenticias e industriales. Las plantas medicinales y venenosas. Las plantas parásitas. Los fenómenos geológicos y las principales rocas.

Los cuadros de higiene comprenden: el aire, el agua, las enfermedades contagiosas, el alcoholismo, el calor, la luz, los accidentes debidos a los conductores de energía eléctrica, la digestión, la respiración y la circulación, algunos buenos consejos sobre las enfermedades contagiosas y especialmente la tuberculosis. Y estas ciencias que se difundieron después de ser inducidas, fueron universalizadas por los hombres de genio de todos los países y épocas, entre los que citaremos como más representativos los siguientes: Arquimedes (griego), Galileo (italiano, como también Volta), Neuton (inglés), Lavoisier, Gay Lussac, Bertelot, Pasteur, y los españoles Peral, Fortmy,

Goya, Velázquez, Cervantes, Ferrán, etcétera, etc.

Lo interesante es agitar las aguas dormidas y elevarlas a la mayor altura

Basta decirse anti-comunista para ganarse el apoyo norteamericano

Nueva York (O.P.E.).—El «New York Times» publica, con el título «Nuestra política y sus problemas», un editorial que dice así:

«El emperador del Caribe, generalísimo Rafael L. Trujillo, acaba de disponer que su hermano sea «coronado» como presidente de la República Dominicana por otro periodo de cinco años. El actual presidente es persona manejable, agradable y amigable, y continuará siendo el figurín oficial de su fiero hermano que lleva 27 años ejerciendo la dictadura en su país. El acto citado parece realmente una coronación porque no hay duda de que el generalísimo trata de establecer una dinastía que mantenga el imperio de su familia después de su muerte.

«La ceremonia de la pasada semana nos ha hecho recordar la curiosa anomalía que se registra en la política exterior norteamericana y que motiva muchas críticas en América Latina y aun en otros puntos fuera del hemisferio americano. Se trata del interés con que la política de los Estados Unidos se concentra en el anticomunismo haciendo abstracción absoluta del antifascismo y —en el caso que nos ocupa— del antitotalitarismo y contra la dictadura. Después de 1930, el peligro con que el Fascismo amenazaba al mundo libre era tan claro que, al fin de cuentas, tuvimos que librar contra él la mayor de las guerras conocidas teniendo como aliado al Comunismo.

«Habiendo derrotado al Eje, nos encontramos ahora con la otra cara del Jano totalitario: el Comunismo. Este es el peligro actual. Cuando Guatemala amenazó con hacerse comunista, intervino para derribar el régimen del coronel Arbenz. Por otra parte, nuestras relaciones son, o fueron, bien amistosas con Perón, en la Argentina; con Pérez Jiménez, de Venezuela; con Somoza, de Nicaragua; con Batista, de Cuba; con Trujillo, de la República Dominicana, y con Franco, de España.

«Sin embargo, hoy en día es bien manifiesto, como siempre lo fuera de que el verdadero enemigo de la democracia liberal no es simplemente el Comunismo, sino el Totalitarismo en cualquiera de sus formas. Y para ganarse la aprobación y el apoyo norteamericano, no debiera bastarle a un dictador militar, como lo es el generalísimo Trujillo, afirmarse anticomunista. Y esto, y no otra cosa, es lo que está ocurriendo por todas partes en estos años de post-guerra. Y uno de los fallos de esta política es que los dictadores preparan en realidad un clima propicio a la influencia comunista. Aparte de que muchos de ellos negociaron con los comunistas cuando el hacerlos pareció ventajoso. Y uno de los que lo hizo fué Trujillo.»

En la escala de la perfección y la utilidad; acopiar teorías, hacer ensayos, pensar en los demás no olvidándose de sí mismos.

Nos llama a la puerta de nuestros sentidos la voz del Progreso, y más por la Humanidad que por nosotros mismos la debemos escuchar. Pues una fuerza universal nos empuja, o mejor dicho, nos atrae y nos promete alcances mayores.

En la Geografía existen todavía cosas peregrinas y hasta graciosas. Las montañas y los mares ofreciendo enormes diferencias de nivel, así como las formas de los continentes y sus semblanzas ponen sobre el tapete del estudio el misterio de la mecánica universal, cuyas soluciones están vivas, pero que no hemos llegado todavía a capturar ni en todo ni en parte.

El hombre sabe muchas cosas, pero no las sabe todas. Así, como vemos, progresa, pero no sabemos por qué y de qué manera. Ese desierto, todavía inexploorado por completo se abre ante nuestros ojos como un campo sin fondo, y si, como se ha dicho, el vacío produce el vértigo, nuestra función máxima es anularlo para no ser su víctima precipitaria.

Mucho se ha hablado de la necesidad de saber, y actualmente se han presentado nuevos adelades para deshacer el mudo gorgiano de la verdad universal y han ofrecido mil soluciones, pero ciertamente vagas.

Nosotros deseamos aportar nuestro grano de arena al gran suceso de avanzar un paso en la obra colectiva, y éste es la creación de museos pedagógicos experimentales, con sus anexos de experimentación y experimentación marítima. Y lo que contiene más eficacia y más belleza, reunir un gramo de experiencia, endosando a esta virtud como inició el más célebre pintor con su cuadro «El Sembrador».

He aquí ceñado el círculo que abarca el título del modesto trabajo que habéis leído, «Las ciencias en la Escuela primaria». De esta manera, mediante este procedimiento, los hombres cumplimos nuestros designios con la mayor propiedad posible, y las futuras generaciones nos reconocerán unas bondades de las que, solamente por esto, podrán quedar para siempre reconocidos.

Vivir para ver, ver para pensar, pensar para saber. He aquí el triptico eterno de la vida, del progreso, de la bondad y de la fraternidad.

ALBERTO CARSI.

Naturaleza y estructura del Estado moderno

III
NOS encontramos ante estructuras que mandan y dominan, corporación territorial dotada de un poder supremo formado por la impersonalidad de las masas o sea el sometimiento voluntario.

Naturalmente, si la fuerza trae el hecho brutal del dominio, el Estado fundamentado en la fuerza no puede ser destruido por la fuerza. Este fué el error madre del siglo XIX, pues cuando se va destruyendo por la fuerza se va «reformando», estructurándose la base espiritual de otro Estado, es decir, de fuerza, y los acontecimientos revolucionarios mostraron que no se puede destruir por el camino de la violencia, pues surgirá otro más poderoso. La fuerza contra la fuerza brutal da por resultado la constitución de otra fuerza heredera o similar a la desaparecida. Después vendrá la justificación del Poder que es fácil; los justos siempre se las arreglarán para justificar el Poder. Cuando el rey lo ejercía venía de Dios, otras veces de la Justicia, otras de la ley natural y del derecho, del pueblo, de la misión histórica, de una clase, etc. Obsérvese que al Poder le fué siempre fácil justificarse.

Una escapatatoria para no toparse con la realidad ha sido la de considerar la estructura del Estado como inexistente y hacer de él sólo un Poder espiritual sobre los hombres, o situar su verdadera naturaleza en un ideal lejano. Es decir, transportarlo y desplazarlo hacia el futuro.

El único ideal de Estado es su realidad institucional y de Poder violento al cual hay que obedecer o morir, y universalmente, por ello, la única interpretación buena es la que sentimos, vemos, padecemos y sufrimos.

Harold Lasky, tomando un camino ideal, cree en uno de sus primeros libros: «Elementos de política» (1925), que es una organización para que las masas hagan el mayor bien posible. Sin embargo, desde el punto de vista individual, lo desafia y combate, lo cual ha hecho decir a Catlin (el historiador de las ideas políticas) que es un anarquista individualista. «El punto de partida —dice Lasky— de toda filosofía política es la voluntad incontrovertible de todas las variedades humanas... La voluntad del Estado es la que se adopta como resultado de miriadas de voluntades individuales que pugnan entre sí para lograr el dominio de las fuerzas sociales... No tenemos ninguna fuerza a asignar a esta voluntad del Estado algún atributo moral especial. Lo tanto no hayamos apreciado los resultados que produzca en la práctica... El, cumple una determinada misión dentro de la comunidad, como cualquier otra asociación; sus poderes se hallan delimitados por la naturaleza misma de dicha función. Si por sobre-

rana popular entendemos simplemente la supremacía de la opinión pública estamos ante una abstracción de la más viciada índole. Porque es necesario saber cuando la opinión es pública, y cuando es opinión. Está en la naturaleza histórica del derecho ideal el acumular poder para sí, hasta que en un momento dado, pueda dejar de ser simplemente. Por consiguiente, mi deber para con el Estado es por sobre todo mi deber para con el ideal que el Estado debe en todo momento tratar de servir.»

Con seguridad que mister Lasky se habrá desengañado pronto de estas palabras al contemplar la evolución de los Estados totalitarios en el continente, que llevaban un «alto ideal» societario y una actividad real anticapitalista, criminal e inhumana.

Naturalmente que este individualismo

MUCHOS son los obstáculos que para escribir encuentra entre nosotros el escritor, y el escritor sobre todo de costumbres que funda sus artículos en la observación de los diversos caracteres que andan por la sociedad revueltos y despareados: si hace un artículo malo, ¿quién es él, dicen, para hacerlo bueno? Y si lo hace bueno, será traducido, gritan a una voz sus amigos. Si huýo de ofender a nadie, son palmados sus escritos, no hay chistes en ellos ni originalidad; si observó bien, si hizo resaltar los colores, y si logra llevar a los labios de su lector tal cual picante sonrisa, «es un payaso», exclaman, como si el toque del escritor consistiera en escribir serio; si le ofenden los vicios, si rebosa en sus regiones la indignación contra los necios, si los malos escritores le merecen tal cual varapalo, «un hombre feroz, a nadie perdona. ¡Jesús qué entrañas! ¡Habría picado como no que —que escribamos disparates!» ¡Dibujo un carácter, y tómo para ello toques de éste y de aquél, formando un bello ideal de las calidades de todos? ¿Qué picarillo, gritan, cómo ha puesto a dan Fullano? ¡Pintó un avaro como hay ciento? Pues ese es don Cosme, gritan todos, el que vive aquí a la vuelta. Y no se desganite para decirle al público: «Señores: que no hago retratos personales, que no critico a uno, que critico a todos. Que no conozco siquiera a ese don Cosme.» ¡Tiempo perdido! —Que el artículo está hecho hace dos meses, y don Cosme vino ayer.—Nada.—Que don Cosme tiene peluca y don Cosme no la gasta.—Ni por esas!—Fúsole la peluca, dicen, para desorientar; pero es él.—Que no se parece a don Cosme en nada.—No importa: es don Cosme, y se lo hacen creer todos a don Cosme; y don Cosme, que es cayo, es el primero a decir: «ese

PAGINAS VIEJAS LA POLEMICA LITERARIA

soy yo». Para esto de entender alusiones nadie como nosotros.

«¿Constituir esto en que los críticos que reconocen en el cuadro de costumbres se apresuran a echar el muerto al vecino para descartarse de la parte que a ellos les toca? ¿Quién sabe! Confesemos de todos modos que es pícaro oficio el de escritor de costumbres.

Con estas reflexiones encabezamos nuestro artículo de hoy, porque, no nos perdona Dios nuestros pecados si no creemos que antes de llegar al último renglón han de haber encontrado nuestros perspicaces lectores el original retrato que hacemos. Como cosa de las doce serían cuando cavilaba yo ayer acerca del modo de escribir un artículo bueno que gustase a todos los que le leyesen, y encomendábase a toda prisa, con más fe que esperanza, a Santa Rita, abogada de los imposibles, para que me deparara alguna musa acomodaticia, la cual me ensayase inspiraciones cortadas a medida de todo el mundo. Fedialme un modo de escribir que ni fuese serio, ni jocoso, ni general, ni personal, ni largo ni corto, ni profundo, ni superficial, ni alusivo, ni indeterminado, ni serio ni ignorante, ni culto, ni trivial; una quimera, en fin, y pedaleé de paso un buen original francés de donde poder robar aquellas ideas que truncamente no suelen ocurrirse, que son las más, y una baraja completa de trasposiciones felices, de estas que el diablo mismo que las inventó no entiende, y que, por consiguiente, no comprometen al que las escribe...

Por Mariano J. de LARRA

Pero estoy para mí que no debía de hacer más caso de mis oraciones la Santa que el que hacen los cómicos de los artículos de teatro, porque ni venía musa, ni yo acertaba a escribir

es dejar a un hombre sin contestación.

—Sí, señor; pero de buenas a primeras, y sin pedirme mi parecer, dan en la flor de decirme que es mi artículo un puro disparate. Es el caso que yo también quiero contestar, porque ¿qué diré el mundo, y sobre todo la Europa, si yo no contesto?

—Claro; no se piensa en otra cosa en el día sino en Portugal y en su artículo de usted.

—Ya se ve; y como usted entiende de achaques de contestaciones y de cómo se lleva por aquí eso de la polémica literaria, venga a que me endilgue usted, poco más o menos, cuatro consejos oportunos de modo que la materia en cuestión se dilucidase, se entere el público de quién tiene razón, y quede yo encima, qué es el objeto.

—¿Y de qué habla el artículo?

—Le diré a usted, de nada: el hecho es que en la cuestión no nos entendemos ni él ni yo, porque, como la mitad de las cosas que podrían decirse en la materia uno y otro las ignoramos, y la otra mitad no se puede decir...—

—¡...pues eso es muy fácil... ¡pero trata de...!

—De tabacos, sí, señor. Con que yo quisiera que usted me indicase todos los nombres que han tenido que ver con tabacos desde Nicot que los descubrió hasta Tisot, por lo menos, que está contra su uso. Con la vasta erudición que usted me va a proporcionar yo haré trizas a mi contrario...—

—¡Ay, amigo, le interrumpí! y qué

Bajo LAS LEYES Y SU VIGENCIA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

No con sorpresa —pues en lo relacionado con los políticos ya no nos sorprende nada—, leemos en un diario de tinte radical, lo siguiente:

«Los radicales impulsarán la derogación de la ley D.D.D.—El senador radical Ezequiel González Madariaga, comunicó ayer al presidente de ese partido, senador Marcial Mora Miranda, en su calidad de presidente del comité parlamentario del radicalismo en el Senado que había dado las instrucciones del caso a su colega Humberto Álvarez Suárez para que éste se empuñara en la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia de la cual es miembro, para que celebre sesiones permanentes, a fin de conseguir el despacho del proyecto de ley que deroga la Ley de Defensa Permanente de la Democracia.

«El presidente radical senador Marcial Mora dirigió con fecha 23 de agosto una nota al senador González Madariaga, en que le transcribía el siguiente acuerdo de la dirección nacional radical:

«Solicitar del Comité de Senadores pida al miembro radical integrante de la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia de esa rama del Congreso que se empuñe por obtener la celebración de sesiones permanentes de dicha comisión, a fin de conseguir el despacho, antes de la clausura del actual período legislativo, del proyecto que deroga la Ley de Defensa Permanente de la Democracia.»

Estamos frente al caso de los sonrientes senadores radicales preocupadísimos, al parecer, por la vigencia de la famosa «ley maldita» que causa lágrima, antes de subir al poder, prometió derogar. Quizás sea esta preocupación debida a que nos encontramos en vísperas de elecciones presidenciales o a otro motivo similar cualquiera, relacionado con el recuento de los posibles votos partidistas entre los incautos incapaces de escarmentar nunca, aunque tropiecen cien veces contra la misma piedra.

La verdad es que la situación política-social no ha cambiado casi nada en comparación con la existente durante la época radical gubernamentalista, cuando fué decretada la ley nazi contra el «comunismo». Puesta en vigor bajo la firma del ex presidente radical Gabriel González Videla, hizo de las suyas, y, cuanto desahogado y abuso de confianza se ampararon en ella, contaron con el apoyo decidido de quienes soñaban con mantener el poder en sus manos durante toda la vida, a fin de continuar «mejorando» sus capítulos y agitando más ferrozmente el látigo de sus programas, sobre las espaldas de los trabajadores. Los mismos que entonces reían desde el poder, defendiendo la «ley maldita» que protegía sus negociados, rien ahora, desde la oposición, combatiéndola.

¿Qué repetida clase de desfachatez es ésta? Como era de esperar, la «ley maldita» sirvió a las mil maravillas para que el actual gobierno pudiera man-

JAVIER DE TORO.

NACIONES UNIDAS

UN reciente asunto expuesto por Eduardo Santos en la revista «Cuadernos» sobre las relaciones entre los pueblos y el Estado bajo los regímenes totalitarios, me induce hoy a escribir sobre dicho tema pero discrepando en parte con el notable escritor, que en otros aspectos dice grandes verdades inalienables a un hombre preocupado por la paz del mundo.

por VICENTE ARTES

Trátase en el fondo de reformar el organismo aglutinador de naciones creado en San Francisco en 1945, cuya declaración fundamental la preluja de un solemne: «Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas...» y que correlacionando con los Derechos del Hombre encontramos al pasar: «los derechos de los pueblos a disponer de sí mismos» y la «dignidad y el valor de la persona humana». Todo eso quedó escrito e inmediatamente borrado por los hechos que hemos ido presenciando en el transcurso de la existencia de esas Naciones Unidas que a mi ju-

icio no pueden estar «unidas» por el simple hecho de ser «naciones».

A la O.N.U. le está ocurriendo exactamente como a la fenecida y no entendida Sociedad de Naciones que, creada como la presente para garantizar la paz entre los pueblos, se fué descomponiendo por buscar la guerra entre las naciones declarando que propugnaba la paz entre los pueblos. No tenían necesidad los de San Francisco de crear otro organismo similar con

otro nombre si ya en Ginebra existía otro alojado en un palacio muy viejo que nada tenía que envidiar al que levanta su voz desde Nueva York. Habrán cambiado los estilos arquitectónicos como han cambiado las modas de los vestidos y los colores de los uniformes, pero las Naciones Unidas continúan siendo Sociedad de Naciones y ese, precisamente ese, el ser «Sociedad de Naciones» o «Naciones Unidas» ha sido causa principal de su crisis actual que debemos considerar latente desde su fundación, fresca aún la sangre vertida por los que eran móviles de preludeo en «Nosotros, los pueblos...».

El error fundamental que persiste desde la primera fundación societaria de naciones es que los delegados que representaban y siguen representando a las mismas sólo son mandatarios de los Estados que las rigen y no llevan el mandato directo de las naciones. Este es en síntesis el asunto que plantea Eduardo Santos y que en su transcripción trato de rectificar y de ampliar, porque aun representando a las naciones éstas no pueden ser el portavoz directo de los pueblos que están por encima de los intereses particulares de cada nación. Y tanto a la Sociedad de Naciones como a la actual O.N.U. lo que en Ginebra se discutía y se sigue platicando en el palacio del último organismo citado, son los puntos de vista, no sólo de los Estados respectivos, sino también de las naciones que generalmente de la forma que están constituidas tienden que chocar en ellas los chauvinismos en boga.

Y dentro de esa concepción patriótica que todo lo echa a perder andando en bochornos mezcolanza naciones regidas por Estados totalitarios—Rusia y España, por ejemplo—y otras naciones con marchamo democrático como los EE. UU. que confraternizan, propugnan y ayudan económicamente a otros Estados que no lo son. Pero en un puesto que estas naciones fueran o no totalitarias, el caso sería el mismo, como las naciones no representan directamente a los pueblos, es decir, a todos los pueblos, los roces y fricciones armados, las querrelas, no disminuirían a través de las fronteras comunitarias, porque los gobiernos democráticos o no, tratan de resolver exclusivamente sus problemas internacionales sin preocuparse gran cosa de que la solución de un problema interno o nacional, puede perjudicar a las otras naciones o a los pueblos de otras naciones.

Cita Eduardo Santos el caso de que en ciertos países de la América Latina se habla mucho de la modificación de los estatutos de la O.N.U. y de los estatutos de la O.N.U.

(Pasa a la página 2)